

Temadeldía

Adiestramiento de las FARC

Según información obtenida de la computadora del abatido líder terrorista colombiano 'Raúl Reyes' desde el 2004 miembros del MRTA habrían sido adiestrados por las FARC.



AUSENCIA DE SEGURIDAD DEJA LIBRE EL TRÁNSITO A LOS SUBVERSIVOS

Asháninkas exigen poner fin a incursiones seudoterroristas

■ Nativos piden protección tras avistamientos cerca de Pichanaki

■ Expertos creen que serían senderistas o delincuentes comunes armados

RICARDO LEÓN
Enviado Especial

LIMA, 19 DE MAYO

Los líderes asháninkas se sentaron en la mesa y la fiscal de la Nación, Gladys Echaíz, los miró a los ojos durante unos segundos. Conversaron sobre diversos temas, sobre los procesos de exhumación de los cadáveres de nativos muertos durante los años de violencia interna, por ejemplo. Echaíz les preguntó si había algún otro tema del que quisieran conversar, algún otro asunto. Silencio.

De los 25 nativos presentes, solo dos se animaron a romper esa suerte de pacto callado que había entre ellos. Enoc Rodríguez (jefe de la comunidad de Huacamayo) y Richard Quinchunga (jefe de la comunidad de Bajo Chirani) pensaron que era el momento propicio para denunciar —así, a boca de jarro— un avistamiento en marzo de cinco sujetos armados y encapuchados en la comunidad de Inchingari, que ellos presumen que serían miembros del MRTA, aunque no especificaron si llevaban algún distintivo que los identificara como tales. También en marzo, ellos dijeron haber visto una columna de 15 hombres (también encapuchados) transitando de noche por una trocha en la comunidad de Centro Pumpuriani.

A fines del mismo mes, nativos de la comunidad de Bajo Chirani encontraron, en la loma de cerro que ellos usan como cementerio, un celular sin batería y una especie de cabaña rústica y pequeña. Y en abril, en la comunidad de San Pedro Sotani se detectó a tres sujetos, uno de los cuales pretendió cobrar un cupo de dinero a un campesino. Según la denuncia, el sujeto fue detenido por los comuneros y entregado a las autoridades, aunque no se conoce su situación actual.

Apenas los dos dirigentes terminaron de hablar, la fiscal abrió los ojos y levantó la voz: "¡Eso, eso me interesa!".

HUANCAYO, 21 DE MAYO

Las declaraciones en un radio local del presidente de la región Junín, Vladimiro Huaroc, no fueron escuchadas por la mayoría de los líderes



FOTOS: LINO CHIPANA / ENVIADO ESPECIAL



PREOCUPACIÓN. Enoc Rodríguez teme que se repita el reclutamiento de jóvenes para integrar grupos terroristas.

Un pueblo que ya conoce los alcances del terror

La selva central fue, durante varios años, un campo de entrenamiento para los terroristas del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA).

En la década pasada, informes de inteligencia alertaron sobre la presencia de una columna de hasta 200 hombres y mujeres que recibían entrenamiento militar. Se informó también sobre traslados de algunos de estos terroristas a la capital, pertenecientes al frente denominado Juan Santos Atahualpa.

Se sabe, además, que



ESCUELA. Decenas de emerretistas se entrenaron en la selva central.

muchos de los integrantes que este grupo que secuestró a decenas de personalidades durante casi cinco meses nacieron en la provincia de Chanchamayo. Uno de ellos fue Gilbert Doroteo Ticona 'Arturo', quien fue reclutado a los 12 años por el MRTA en la localidad de Sanchirio Palomar, muy cerca de La Merced.

Según la Comisión de la Verdad, cerca de 5.000 nativos asháninkas estuvieron cautivos durante aquellos años, obligados a participar en una lucha ajena a ellos.

Ubicación de los grupos subversivos a partir de 1980

MRTA: Se instaló en Chanchamayo (Junín) y Oxapampa (Pasco), tras huir de la sierra de Pasco y del valle del Mantaro.



SENDERO LUMINOSO: Se instaló en Satipo (Junín), tras huida de Ayacucho.

EL COMERCIO

nativos; se enteraron después. Huaroc calificó de "tirada de los pelos" la denuncia, y aseguró que lo único que conseguirá es desalentar los esfuerzos por desarrollar agendas económicas. No se le escuchó decir que investigará las denuncias. Solo las rechazó.

Dos versiones radicalmente opuestas generan más preguntas. "Estamos en contacto con autoridades y comunidades de la selva central y nunca hemos oído información sobre presencia emerretista en la zona", continuó Huaroc.

El Comercio estuvo también en contacto con estas autoridades y con estas comunidades, y se encontró un miedo contenido. No se sabe aún si quienes recorren la zona asustando a los pobladores son senderistas o emerretistas o narco-

traficantes o acaso delincuentes comunes. Lo que se sabe es que hay hombres armados que caminan en el monte.

CHANCHAMAYO, 28 DE MAYO

Para llegar a la comunidad de Huacamayo (distrito de Perené) la camioneta debe cruzar el río trepada encima de tres botes atados entre sí, y luego internarse en campos de naranjos.

Percy Amaru, presidente de la Central de Comunidades Nativas de la Selva Central, explica que la gente no quiere hablar más del tema. El doctor a cargo del centro de salud no sabe nada o no dice nada. La dueña de la única bodega de la comunidad no sabe nada o no dice nada. Y Enoc Rodríguez, el jefe de la comunidad, sabe todo, pero no quiere decir nada más. "Han pasado, pero no les decimos que se vayan. Ellos tampoco nos dicen nada. Hemos visto como a 20 armados. Ellos pueden entrar, comprar, pero nadie molesta a nadie".

Tantas preguntas hechas y tanto silencio contenido generan una especie de impotencia en Enoc. Antes de despedirse, cuenta que aquel día, en la fiscalía, pidió la palabra para hacerle una pregunta a Echaíz. "¿Qué puedo hacer yo cuando los terroristas vengan a llevarse a mis jóvenes para tenerlos en el monte, escondidos?". Pensar lo peor es una forma de prevenir.

CHANCHAMAYO, 30 DE MAYO

Dos veces al año los nativos de la comunidad de Bajo Chirani suben hasta la cima del cerro que corona la comunidad y llegan al cementerio para limpiar los linderos de la localidad. Cuando hace pocos meses subieron y encontraron un celular, se lo comunicaron al jefe de la comunidad, Richard Quinchunga. "Aquí nadie usa celular y nadie sube al cementerio; solo cuando alguien se muere".

Subieron hace tres meses para visitar a un difunto y el aparato continuaba ahí. Hace pocos días dos reporteros de este Diario subieron a la cima del cerro y el celular permanecía ahí. Hay, además, restos de una fogata reciente. Algunos pobladores aseguran haber visto en las madrugadas a grupos de hombres caminando rumbo al cementerio. Nadie dice nada, solo los perros ladran. Ellos están tan acostumbrados al olvido del Estado que ni siquiera esperan que la policía investigue de quién es el celular.

"No sabemos si es Sendero Luminoso o el MRTA, pero hay alguien por aquí. Si al gobierno le interesa, ya habría venido a buscarlos", reclama Richard. De todos modos el aparato sigue ahí, por si acaso. Tanta incertidumbre, a la larga, se convierte en un peligro. ■

lasreacciones

¿Quiénes estarían recorriendo la selva central y con qué objetivo? ¿Se puede hablar de una recomposición del MRTA o de una movilización de Sendero Luminoso? ¿Se trata de delincuentes comunes? La denuncia presentada ante la fiscalía dejó regada una serie de interrogantes que siguen sin respuesta. Aunque ya se designó a un fiscal para iniciar las investigaciones, las autoridades aún no se han hecho presentes en la zona. Lo sorprendente del caso es que, casi un mes después de formulada la denuncia, y a pesar del eco mediático que tuvo, el gobierno no puede decir a ciencia cierta, es decir con pruebas fehacientes, de qué hablamos cuando hablamos de incursiones en la selva central. Mientras tanto, los dirigentes nativos temen que las represalias lleguen antes que el Estado.



“Considero que se trata del MRTA, aunque quizá en combinación con narcotraficantes de la zona; ambos se sirven mutuamente. Nuestros informantes nos han dado indicios de presencia de este grupo en la zona. Para mí, definitivamente hay un rebrote del MRTA a partir de personas que cumplieron condena y salieron en libertad”.

JULIO GALINDO
PROCURADOR PÚBLICO
ESPECIALIZADO EN TERRORISMO



“La zona es tradicionalmente del MRTA y durante mucho tiempo la región fue su campo de entrenamiento. Entiendo que hay remanentes del MRTA ocultos en las montañas, que buscan adherentes para fortalecerse, pero son pequeños. No creo que supongan actualmente un peligro para el sistema democrático, aunque no hay que dejarlos crecer”.

GRAL. EP (R) EDUARDO FOURNIER
EXPERTO EN LUCHA CONTRA EL TERRORISMO



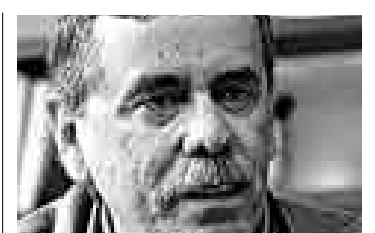
“Hay información sobre grupos del MRTA que se están organizando y que habrían hecho acciones de propaganda en la selva central y nororiental. Respecto a la denuncia de los asháninkas, y por el número de terroristas de los que se habla, pienso que podría haber una confusión con Sendero Luminoso o con delincuentes comunes que dicen ser del MRTA para provocar terror”.

ALMIRANTE JOSÉ ASTE DAFFÓS
JEFE DEL COMANDO CONJUNTO DE LAS FUERZAS ARMADAS



“No es el MRTA. Pienso que son grupos armados que operan de modo similar a las FARC, protegiendo a quienes transportan la droga sin meterse con la población; es decir, se están 'farcarizando'. Por un lado, los nativos los confunden, pero además noto un interés del gobierno de querer decir que el MRTA sigue activo”.

JAIME ANTEZANA
SOCIÓLOGO, ESPECIALISTA EN TEMAS DE NARCOTRÁFICO Y TERRORISMO



“Dudo de que en esta zona esté activo el MRTA, porque no hay indicios de una reconstitución de sus bases. Lo que abundan en la zona son grupos de narcotraficantes que andan armados para defenderse de otros narcotraficantes o de grupos de asaltantes por ser esta una zona activa del tránsito de la droga. Decir que se trata del MRTA, me parece que es más un tema político”.

FERNANDO ROSPIGLIOSI
ANALISTA POLÍTICO, EX MINISTRO DEL INTERIOR